



Por Rolando Sarmiento Ricart

## Desbrozar el marabú del hastío

El mito de que los suelos de Camagüey solo sirven para la ganadería y la caña, pasó a la historia fácil de esperar por el maná alimentario desde Ciego de Ávila y otros territorios del país. La provincia más extensa de Cuba dispone del mayor número de embalses del país y, después de Sancti Spiritus, es la segunda en capacidad de reservorio de agua superficial —más de 1 208 millones de metros cúbicos—, solo que una gran cantidad de esos espejos hídricos y fuentes subterráneas —hoy sin molinos— no se usan.

La recuperación progresiva de los otrora planes viaderos revela el inmenso potencial agrario del territorio y continúan los “descubrimientos” de micropresas, pozos y redes conductoras enterradas, en cuyo derredor el marabú y otras malezas llenan las aún denominadas tierras vacías, ociosas, o simplemente subutilizadas.

San Juan de Dios y Mamanantuabo, en Esmeralda; Jimaguayú, en Vertientes; El Prado santacruceño; Las Delicias, del “Carlos Manuel de Céspedes”; Victoria Uno y Victoria Dos, a 17 kilómetros asfaltados de la capital provincial; Sebastopol, en Minas; Sierra de Cubitas; La Jagüita, en Florida; y en Nuevitas, Las Flores y Camalote, representan unas 30 000 hectáreas reincorporadas a la producción de alimentos del agro. Otras casi 4 000 ha. se localizan y se reincorporan en los trece municipios de las cooperativas estatales, del sector campesino y usufructuarios para atenuar el deficitario problema alimentario, plato fuerte de reuniones de circunscripciones y análisis de la economía.

En la última sesión ordinaria de la Asamblea Provincial del Poder Popular, donde se mostraban estos avances, la comisión gubernamental encargada de revisar el desempeño agrario de los cultivos varios recalzó que en ningún lugar visitado faltaban los recursos para seguir el rescate y el fomento de nuevos polos: sistemas de riego, maquinaria, insumos... Sin embargo, Jorge Miranda, delegado y campesino del municipio de Minas, acabado de salir del surco de su cooperativa, dijo que para avanzar parejo en la producción de los sembradíos es necesario fortalecer el funcionamiento de las juntas directivas, algunas ineficientes; que sus comedores dan pena por la sequía de platos con tanta tierra fértil y agua al alcance de las manos. El propio Miranda soltó

la preocupación de la fuerza de trabajo y el bajo aprovechamiento de las faenas, pues algunos contratados laboran media jornada matinal, cobran y no regresan por la tarde.

Su acertada intervención por supuesto dio pie a muchas opiniones encontradas: Guillermo Rodríguez Llópiz, subdirector de cultivos varios de la dirección provincial de la Agricultura, informó que para darle 15 libras de productos agrícolas mensuales a cada habitante de la provincia el próximo año, necesitan producir más y acopiar todo, lo cual hoy no es así, porque falla la contratación o Acopio no recoge lo contratado con la base productiva, o se demoran en pagarle al productor cuando no hay justificación de índole bancaria para que ello ocurra, y este, antes de que se le eche a perder la cosecha, se la oferta al intermediario que la vende a los carretilleros y no a la población mediante los mercados establecidos.

¿Quiénes van a hacer producir las tierras si hasta las comunidades rurales piden que les lleven los huevos, el pollo, los productos del agro... mientras no pocos se pasan el día jugando dominó entre bostezos de aburrimiento, o pensando en el invento ilegal, mientras miles de hectáreas circundantes de esos asentamientos campestres permanecen enyerbadas?

Sobre ese tema, el miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en Camagüey, Jorge Luis Tapia Fonseca, reflexionó con los representantes del Gobierno en los distintos municipios acerca de que en los consejos populares con posibilidades para desarrollar los cultivos varios y la cría de aves, carneros y otros animales de corral, se incorporen a la producción de sus propios alimentos y a la reparación de sus caminos vecinales, con el apoyo de las entidades estatales y privadas, encargadas de respaldar esta variante comunitaria que llevará a cada asentamiento rural bienestar abundante si de verdad trabajan.

En Florida, Nuevitas y Camagüey, los presidentes de esas asambleas municipales afirmaron que organizan brigadas de movilizadas para apoyar las faenas de los cultivos varios en los polos antes mencionados, una iniciativa emergente que, en mi opinión, es necesaria para empezar y quizá durante los picos de cosechas, pues la solución definitiva debe encontrarse en las comunidades próximas a los planes agrícolas donde hay brazos fuertes y mucha reserva laboral ociosa, como las tierras que se están arrebatando al marabú para que la comida no caiga de las nubes, sino salga del suelo.

## Homenaje a nuestro invicto Comandante

Por Neisy Carmenates Medero (Finalista del concurso de Adelante)

Corría el año 1989 y en Camagüey nos ganamos la sede del acto nacional por el 26 de Julio; el júbilo del pueblo era inmenso y el compromiso mayor: había que culminar las obras para el beneficio social y el desarrollo de la provincia.

Nuestro Comandante Fidel llegó antes del acto, quería visitar los municipios y la Cuenca Lechera; en ese recorrido llegó a Sibanicú para ver la fábrica de queso.

Nos avisaron que llegaría temprano, ese día trabajaban de forma voluntaria muchos pobladores, y todos querían dialogar con Fidel, había quien se disponía a hacerle un recuento de cómo se construyó la fábrica con el apoyo masivo del pueblo; otro hablaría del impacto económico que representaba; alguien más haría el recuento del proceso productivo desde la leche que aportaban las vaquerías hasta las producciones finales.

Al fin arribó. Los aplausos. Él daba un apretón de mano a unos, un abrazo a otros, un beso a las mujeres. En su recorrido por la fábrica se interesaba por cada detalle del proceso productivo, el equipamiento, las piezas de repuesto, la calidad de la leche, la atención al hombre. Las conclusiones fueron en el patio, las consignas y aplausos volvieron a sucederse, se inclinó hacia adelante y comenzó a hablar de lo orgulloso que se sentía de estar en Camagüey, tierra de El Mayor Ignacio Agramonte, quien dejó un legado de vergüenza a este pueblo que ha sabido honrarlo, dijo que había que luchar y esforzarse por el desarrollo del país, por alcanzar logros mayores cada día, por ser laboriosos y constantes, por construir riquezas en beneficio del propio pueblo, que es el único dueño; siguió hablando sobre lo que significaba la Cuenca Lechera, y de otras cuestiones vitales.

Los compañeros que se prepararon para el intercambio con Fidel no pudieron hacerlo, solo atinaron a escucharlo; luego de marcharse el Comandante, alguien del grupo preguntó: “¿Qué, le han hablado ustedes a Fidel, le contaron lo que querían?”, a lo que uno de ellos respondió “No. Ha sido Fidel el que ha hablado con nosotros y nos ha hecho reflexionar sobre muchos de nuestros problemas, el reto hoy es traer la sede del acto provincial a Sibanicú”.

Y ha sido así, muchas veces después de 1989.



Por Enrique Atiénzar Rivero

## Los números no engañan

dedillo el control de la energía eléctrica y el combustible. ¿Saben por qué? Por delegar en segundos y terceros, sin pensar en la responsabilidad contraída ante la Ley en torno a la custodia de los codiciados recursos como máxima autoridad administrativa del lugar.

Los tres meses de contingencia energética, declarada el pasado 6 de julio, son más que suficientes para que las empresas y las unidades presupuestadas dejen atrás la improvisación y el voluntarismo y sitúen en sus agendas esta tarea como primera prioridad.

De la energía eléctrica y del combustible dependen, entre otras actividades, la garantía del diesel para las máquinas que intervienen en la preparación de los suelos, el funcionamiento de los grupos electrógenos en unidades de Salud o productivas, y hasta para asegurar la corriente de las más apartadas fábricas encargadas de elaborar pan, galleta y otros comestibles.

Controlar las tarjetas magnéticas del combustible es fácil. Solo con guiarse por el manual de portadores energéticos se evitan sorpresas al final de una determinada etapa del alza de los índices de consumo, regla de oro para economizar, sin dejar de la mano, desde luego, la autolectura diaria del metro contador, fuente que indica el enmarcamiento o no en las cifras planificadas.

Si las normas se cumplieran como establecen los manuales de la Oficina Nacional de Uso Racional de Energía (Onure), los resultados serían mejores, más acabados y evitarían los peros y justificaciones de “no me alcanzan la corriente y el combustible”.

Detrás del descontrol se enmascaran fugas hacia otros “destinos” del diesel, y ya que hablamos de ese carburo,

por allí anda un bombillo rojo encendido. En septiembre se vendieron en efectivo en los servicentros de la provincia 190 litros; en cambio, esa cifra comenzó a declinar, en la jornada del 17 de octubre, a 160, la cual no se corresponde con el tráfico de transporte automotor privado.

El hecho de que las 114 unidades más consumidoras de energía en la provincia, controladas por la Onure, no se exceden de las cantidades previstas en los planes, no debe llamar a engaño a nadie. De algún lugar sale el combustible.

En Vertientes, aunque no es el único municipio donde se reportan problemas con los energéticos, el pasado 17 de octubre en la Empresa Agropecuaria no había evidencia de que la dirección de la entidad apruebe y controle el plan diario y acumulado del diesel asignado por equipos, por mencionar un solo detalle de otros encontrados en la supervisión.

En el astillero de la pesca de Nuevitas, el muestreo realizado por el órgano de control del uso racional de energía detectó deterioro o desviaciones de los índices de consumo.

No queda otra alternativa que arreciar las supervisiones, como lo hace la Empresa Eléctrica, para detectar fraudes, presentes en el sector residencial y en el estatal, y que se adquiera conciencia de cumplir al pie de la letra con las normas, los índices de consumo y de que los números, aunque haya quienes piensen en que son mudos, en la práctica hablan y no engañan, a no ser que el hombre introduzca informaciones falsas.